

TRAYECTOS JUVENILES HACIA EL EMPLEO: CAUSAS Y CONSECUENCIAS DEL DESENGANCHE EDUCATIVO

JUAN GARCÍA-FUENTES

Universidad de Granada

MARÍA NAVARRO-GRANADOS

Universidad de Sevilla

1. INTRODUCCIÓN

El abandono prematuro de la educación y la formación constituye un asunto fundamental dentro de la agenda política nacional e internacional. Es asumido como un problema público y social, y no solo alcanza connotaciones en el ámbito educativo, también, repercusiones desde el punto de vista económico (Vázquez Recio, Calvo-García y López Gil, 2021), es decir, la incorporación al mundo laboral resulta mucho más compleja para aquellos jóvenes que fracasan o no consiguen avanzar hacia estudios superiores.

Ahondando en su terminología, desde la importancia de los Organismos Internacionales, la Unión Europea, a inicios del año 2000, refiere al abandono de la formación y la educación como la proporción de jóvenes entre dieciocho y veinticuatro años de edad que no han terminado los estudios secundarios y no continúan en el sistema educativo. Este fenómeno es trascendente en la vida del individuo, ya que no solo está relacionado con el empleo, donde la juventud tendría serios problemas de acceso y escasez de oportunidades, sino que afecta, de manera determinante, a la cohesión social y que puede conducir al riesgo de exclusión social (Tarabini, 2015).

Siguiendo las líneas de estas consideraciones, el fenómeno del abandono escolar prematuro no es una problemática novedosa dentro del sistema

educativo español, sino que perdura y permanece, al igual que el fracaso escolar, dentro de la estructura educativa que afecta a un número relevante de alumnado (Casquero y Navarro, 2010 y Rahona, 2012). En la última década, los efectos de la crisis económica, concurren en problemas de empleo, en condiciones precarias y en complejidades laborales (García-Fuentes y Martínez García, 2020). Aunque los periodos de desgaste económico no denotan, necesariamente, un empeoramiento de las tasas de alumnado que abandonan sus estudios, sí que pueden contribuir, junto a factores familiares, educativos, sociales, etc., a que se propaguen con más facilidad. Además, la precariedad laboral que sacude a la sociedad actual, puede animar, a los jóvenes, a permanecer en el sistema educativo y lograr un mejor nivel formativo para optar a mejores opciones laborales (Vázquez Recio, Calvo-García y López Gil, 2021).

En términos sociales, el impacto de la misma relevó profundas fracturas en el desarrollo económico, social y educativo de las personas (Castel, 2014). Este escenario ha hecho priorizar la importancia de la educación, provista de mayor relevancia política y motivada por las desigualdades sociales, patentes desde la irrupción de la crisis. Asimismo, las sociedades actuales, inmersas en constantes transformaciones sociales, precisan de un modelo socio-educativo que oriente y de respuesta a los cambios económicos, educativos, políticos, tecnológicos y culturales, que transforman y modifican cualquier Estado del bienestar. Esta acometida asume que el sistema educativo camufla una concatenación de políticas neoliberales que originan desigualdad y falta de oportunidades en términos equitativos y de justicia para el alumnado (Vázquez, 2020), es decir, encontramos una relación de experiencias de vida que se encuentran en situación de riesgo y que juegan dentro de un sistema desigual de dominación. De tal forma, para entender este proceso sería determinante entender la conexión desde la perspectiva biográfica de los jóvenes hasta la importancia que tiene la interacción con los factores (familiares, económicos, sociales, escolares y culturales) que determinan más probabilidad de abandono (García Gracia y Sánchez Gelabert, 2020).

Con esta premisa, la educación y la formación se presentan como una estructura) sólida que ofrece mejores oportunidades para aquellas personas que se encuentran en una situación de vulnerabilidad, en riesgo de

exclusión social o transitando por los márgenes sociales. De esta manera, la educación y la formación deben esbozar respuestas seguras a las nuevas exigencias de la Era del Conocimiento, donde son necesarias, de manera plausible, vías resolutorias para hacer frente a uno de los principales problemas a los que se enfrentan los jóvenes, el abandono escolar prematuro. Para ello, es fundamental tener un conocimiento exhaustivo sobre los diferentes actores que participan en el panorama educativo, desde la familia, previsor de suplir las necesidades que presentan los jóvenes (Tarabini y Curran, 2015) hasta la transición laboral, que precede a la emancipación y al mundo adulto (García-Fuentes, 2019). Además, no hay que olvidar la complejidad que tiene diversos factores que influyen en el proceso y que tienen su alcance en los niveles socioeconómicos y culturales, en los diferentes contextos familiares y en las situaciones de conflicto, vulnerabilidad, exclusión, pobreza, género, rendimiento educativo, entre otros (Vázquez Recio, Calvo-García y López-Gil, 2022). No obstante, es en la escuela donde los jóvenes encuentran su transición más ardua y compleja y que genera, según cómo se transite por ella, repercusiones negativas o positivas para el alumnado (Martín Criado, 2018).

1.1. SISTEMA EDUCATIVO: ¿QUÉ IMPORTANCIA TIENE PARA EL JOVEN?

Por la heterogeneidad que presenta la juventud es necesaria una ampliación y diversificación de la oferta educativa (Merino, Casal, García, 2006). En otras palabras, hay que considerar, en el enfoque de las políticas y medidas educativas que se ponen en disposición de los centros educativos, diferentes tipos de alumnado. En primer lugar, al alumnado académico. Es el que más se beneficia de cómo se encuentra organizado y estructurado el sistema educativo. En este sentido, va superando sus diferentes cursos académicos y titulando en los diferentes niveles hasta llegar a estudios universitarios. En segundo lugar, el alumnado vocacional, que presenta un perfil de joven que resalta por sus expectativas para aprender una determinada profesión y que el sistema educativo, debido a una estructura sólida e impuesta, no satisface sus necesidades académicas hasta que no supera la Enseñanza Obligatoria y se matricula en un Ciclo de Formación Profesional, con todas las limitaciones que ello

puede conllevar en su futuro más próximo. Y, finalmente, el alumnado perdido o anómico, que, dentro de un sistema rígido, no recibe las respuestas que necesita a sus diferentes estímulos personales, académicos y psicológicos, que hace que se replantee su futuro y, en muchas ocasiones, abandone (García-Fuentes y Martínez García, 2020).

De esta manera, las trayectorias juveniles en el sistema educativo son diversas y contrapuestas, es decir, aún persevera un porcentaje alto de jóvenes que abandonan prematuramente sus estudios, permanecen menos años dentro del sistema educativo o titulan en grados o niveles más bajos que aquellos que continúan sus itinerarios académicos. En este enjambre de situaciones, es fundamental incidir en que los jóvenes de contextos socialmente deprimidos tienden a presentar más discontinuidad en sus diferentes trayectorias, lo que afecta negativamente a las posibilidades de obtener mejores oportunidades de empleo futuras (Julià, 2018). Asimismo, en la transición juvenil es muy probable que el sistema educativo sea la institución más importante para el joven, dicho de otra manera, su relevancia adquiere un mayor protagonismo en circunstancias de crisis, donde la transformación social, económica y política sacude los nuevos escenarios laborales y conduce a trayectorias cada vez más desestandarizadas, inseguras y flexibles, donde la escuela se erige como la precursora de nuevas oportunidades, con un papel determinante en la vida del joven.

Siguiendo este abordaje de ideas, nos encontramos ante una problemática que pone en consideración la zozobra real que tienen los jóvenes en la búsqueda de empleo, donde hay una escasez de oportunidades y falta de experiencia, considerada uno de los grandes problemas que tiene la juventud actual en su transición hacia la emancipación (Martínez García, 2013; Eckert, 2006 y García-Fuentes, 2019).

En definitiva, se pretende que las diferentes instituciones y administraciones educativas, en su intento de contribuir a la mejora personal, académica y profesional del alumnado, puedan disponer de un modelo que permita el diseño de medidas de actuación preventivas, con objeto de lograr que el alumnado continúe con su desarrollo académico y brindar, así, mejores opciones futuras de inserción social y profesional (González Afonso et. al, 2007).

1.2. ABANDONO PREMATURO DE LA FORMACIÓN Y LA EDUCACIÓN: LA IMPORTANCIA DE TITULAR

Abandonar el sistema educativo de forma prematura sin conseguir una titulación, no solo supone la no obtención de un certificado académico que permita mayores oportunidades para entrar en el mercado laboral, sino que, además, tendrá otro tipo de consecuencias para el joven: en primer lugar, las relacionadas con la nula participación en la producción del país (Rahona, 2012). Y, en segundo lugar, las referidas al desarrollo de destrezas y habilidades personales necesarias para enfrentarse al mercado actual (Subirats, 2004). Todo ello, sin olvidar, el contexto actual de desempleo y la disposición de trabajos precarios y de corta duración que afecta, de manera directa, a la obtención de otros recursos como la vivienda y la salud, entre otros (Marhuenda, 2006).

Siguiendo estas ideas, la continuidad en los estudios tiene una influencia vital que focaliza en la dimensión personal, psicológica, económica, laboral y biográfica del individuo. Ello nos lleva a considerar la importancia de los factores familiares, culturales, profesionales, económicos, personales y educativos, lo que supone beneficios a largo plazo para el joven, es decir, continuar estudios y titular supone, generalmente, mejores experiencias de éxito (Rodríguez-Martínez y Blanco García, 2015).

De esta forma, la situación de los jóvenes pasa a un primer plano en las agendas políticas, donde se diseñan y elaboran programas y acciones para evitar la salida temprana del sistema escolar y el “reenganche” de aquellos que ya abandonaron. Su importancia radica en la vinculación directa que tiene el abandono escolar con el desarrollo de la producción y la economía de un país (Merino, 2013).

1.3. LA FORMACIÓN PROFESIONAL COMO PIEZA CLAVE PARA LA REDUCCIÓN DEL ABANDONO

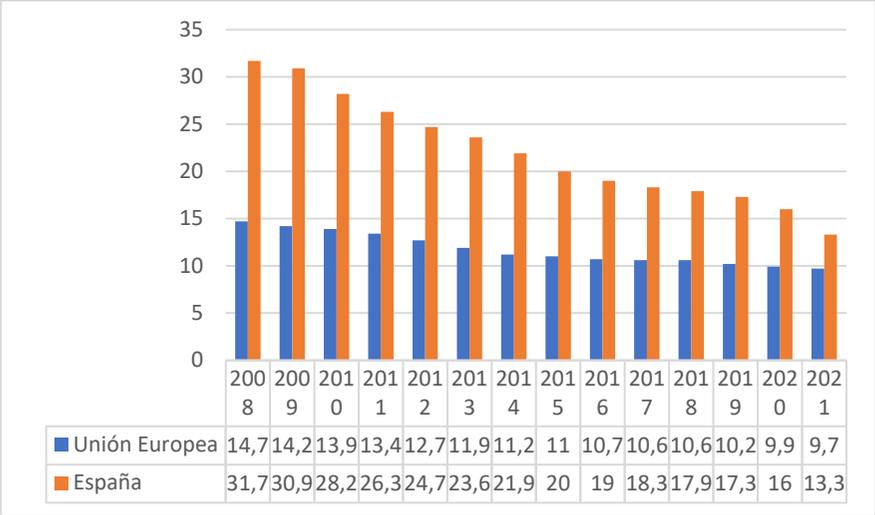
En el contexto social y educativo que nos encontramos, la Formación Profesional es pieza clave para el desarrollo económico europeo, donde conforma una medida fundamental en la reducción de los porcentajes de abandono escolar. En este sentido, intenta ofrecer una formación que contribuya a dotar a los jóvenes de destrezas que posibiliten el

aprendizaje de un oficio y lo doten de capacidades para la inserción laboral. Así, es importante dilucidar, por una parte, la intencionalidad de proveer a los jóvenes de la cualificación básica y mínima que necesitan. Por otra, dar respuestas a las cambiantes demandas del mercado. De este modo, nos referimos a una formación que está estrechamente vinculada, por su carácter más práctico, con el tejido productivo y que se ha ido modificando, por este mismo motivo, a razón de las cambiantes demandas del mercado laboral (Lorente, 2012), y que, además, es una vía que ofrece la posibilidad de continuar en el sistema educativo hacia estudios superiores.

Sin embargo, pese a la importancia que tiene en la actualidad, históricamente, no ha tenido un reconocimiento social positivo. Nos referimos a una etapa educativa que, por su carácter práctico y su concepción de alternativa para aquellos alumnos con más problemas para finalizar estudios superiores, quedó estigmatizada y poco valorada. De manera que el perfil del alumnado dirigido hacia esta medida es aquel que arrastra una trayectoria de fracaso y abandono en la escuela y otras dificultades que derivan en factores de riesgo de exclusión social. Igualmente, son varios los acontecimientos que han impulsado el resurgimiento de esta formación profesional, como son la crisis económica de 2008 y el incremento de la tasa de desempleo, la movilidad geográfica de mano de obra cualificada y las nuevas demandas del tejido productivo.

Para comprender mejor la situación que arrastra España con relación a este fenómeno, se expone, a continuación, los datos extraídos del Ministerio de Educación y Formación Profesional, donde se visibilizan los altos índices de abandono escolar que ponen de manifiesto la importancia de este ciclo formativo para los jóvenes más desfavorecidos.

GRÁFICO 1. Abandono educativo temprano.



Fuente: elaboración propia a través de Ministerio de Educación y Formación Profesional.

Tras los resultados expuestos, España, tal y como podemos observar, supera la media europea de alumnado que abandona sus estudios de forma prematura, lo que supone una problemática a nivel nacional. Si es cierto que, aunque los índices han bajado considerablemente desde el 2008, aún seguimos con datos preocupantes que precisan de actuaciones políticas en materia educativa. De esta manera, se hace imprescindible analizar lo que está sucediendo, ver qué variables influyen en las decisiones que los jóvenes toman y visibilizar sus cursos de vida para entender sus diferentes itinerarios y trayectorias.

Para ello, identificamos unas series de variables familiares, educativas y contextuales que influyen en la situación del joven y en su puesta a punto para su inserción laboral. Así, a partir de entrevistas en profundidad y líneas de vida, cuyo interés resalta en conocer cómo estas variables han influido en la toma de sus decisiones, se aprecia una serie de vivencias que modifican sus decisiones juveniles y cómo las dificultades encontradas en sus diferentes cursos de vida, afectan a sus transiciones hacia el mercado laboral.

2. OBJETIVOS

Los objetivos que nos planteamos en el presente estudio son:

- Identificar las características más fundamentales que inciden y repercuten en las decisiones que toman los jóvenes para abandonar sus estudios.
- Analizar las diferentes realidades juveniles dentro del ámbito familiar, educativo y laboral.
- Visibilizar qué oportunidades reales tienen para retomar sus estudios y qué políticas educativas existen para tal fin.

3. METODOLOGÍA

Para el abordaje metodológico recurrimos al *life course* o curso de vida (Heinz, 2009), para aproximarnos al recorrido transicional del joven, visibilizar sus diferentes itinerarios y trayectorias y analizar qué tipo de variables están determinado sus decisiones finales para abandonar el sistema educativo. De esta forma, penetraremos en su contexto social más próximo (Moriña, 2017), para comprender el significado que cada uno de estos jóvenes otorga a sus diferentes tránsitos.

3.1. PARTICIPANTES

Se llevaron a cabo una serie de entrevistas en la provincia de Málaga (Andalucía, España) a jóvenes, entre 18 y 29 años, que abandonaron sus estudios y forman parte de un programa de Escuelas Taller para la adquisición de nuevas habilidades y destrezas profesionales. Conocer sus diferentes biografías relacionadas con la familia, el sistema educativo y el mercado laboral nos aproximará a sus diferentes itinerarios y trayectorias, donde comprobaremos, qué circunstancias han derivado en su situación actual formativa y laboral. Para visibilizar cómo ellos interpretan sus diferentes transiciones, exponemos aquellos fragmentos de entrevistas más importantes. A su vez, para lograr una mayor percepción sobre los aspectos más relevantes de sus vidas, trabajamos la línea de vida, instrumento que nos va a proporcionar una mayor información de

los aspectos positivos y negativos que han derivado en la situación actual que padecen.

TABLA 1. Perfil del alumnado participante según su Línea de Vida (LV).

Joven	Edad	Género	Situación familiar	Situación educativa	Situación actual
LV1	19	Mujer	Relación conflictiva en el hogar	Negativa (víctima de violencia escolar y de género)	Combina varios trabajos precarios
LV2	20	Mujer	Familia desestructurada (padres drogadictos)	Negativa (abandona estudios por problemas educativos y familiares)	Sin trabajo
LV3	18	Hombre	Problemas económicos	Negativa (sin implicación por sus estudios)	Sin trabajo
LV4	23	Hombre	Padres poco implicados	Negativa (repetición de cursos y abandono)	Sin trabajo
LV5	21	Hombre	Padres implicados, pero con dificultades económicas	Negativa (abandona sus estudios para trabajar)	Sin trabajo
LV6	22	Mujer	Problemas económicos y padres nada implicados	Negativa (fracaso escolar)	Trabaja sin contrato laboral y con un bajo salario
LV7	27	Hombre	Pareja e hija (viven en casa de la abuela cuidándola)	Negativa (repetición de curso, falta de preocupación por el profesorado)	Sin trabajo
LV8	25	Hombre	Cuidaba a su madre por problemas mentales. Se ocupaba del cuidado de del hogar	Negativa (repetición de varios cursos. No implicado en sus estudios)	Sin trabajo
LV9	28	Mujer	Familia desestructurada (padres drogadictos, sin apoyos)	Negativa (sin apoyos, mal comportamiento, poca implicación personal)	Con trabajos precarios y temporales
LV10	25	Mujer	Apoyo familiar pero con problemas económicos	Negativa Sufrió acoso escolar y se desmotivó en sus estudios. Poco apoyo del profesorado.	Ha tenido trabajos precarios. Ahora está sin empleo

Fuente: elaboración propia

3.2. INSTRUMENTOS

Cómo técnicas para la recogida de los datos destacamos, primero, la entrevista en profundidad, con la intención de visibilizar las diversas trayectorias que toman los jóvenes en sus diferentes cursos de vida. Y, segundo, la línea de vida, desde la cual podremos atender, de manera significativa, al pasado y presente del joven, resaltando las experiencias que han marcado su vida de manera cronológica (Moriña, 2017). En cuanto a la edad, son jóvenes entre 18 y 28 años de edad. Para este trabajo, se han analizado un total de diez, todas ellas vinculadas al proyecto europeo “*“Policies Supporting Young People in their Life Course. A Comparative Perspective of Lifelong Learning and Inclusion in Education and Work in Europe (Young Adullt⁴⁵)”*”.

Siguiendo la línea de estas consideraciones, vamos a analizar las fracciones orales más elocuentes en la vida del joven. La cuestión narrativa se llevó a cabo mediante una entrevista semiestructurada, dividida en varios bloques de contenido: infancia, familia, escuela y trabajo. Y, para su análisis, se trabajó con el programa cualitativo RQDA, que nos proporcionó el análisis de las diferentes categorías y la codificación de la información recabada. A su vez, cada línea de vida, la dividimos en dos partes. Todas aquellas variables negativas quedaron reflejadas en la parte inferior. En su tramos superior, todas aquellas circunstancias positivas. De este modo, esta organización de los contenidos nos ayudó a visibilizar la experiencia juvenil en sus diferentes trayectorias.

3.3. ANÁLISIS

El análisis se ha realizado tras un estudio de contenido (López Noguero, 2002), donde se ha organizado la información extraída de las diferentes entrevistas y líneas de vida con relación a sus experiencias familiares y educativas. Se hace hincapié en aquellas variables que afectan a sus diferentes tránsitos escolares, incidiendo en aquellas características que

⁴⁵ Proyecto europeo Horizon 2020-YOUNG-SOCIETY-2015, coordinado por el Dr. Antonio Luzón, Team Leader de la Universidad de Granada. Información sobre el proyecto en: <http://www.young-adullt.eu/>

han influido en la situación de abandono prematuro de los jóvenes y que nos sirve de guía para entender mejor este fenómeno educativo y social.

3.4. CONSIDERACIONES ÉTICAS

Se conformaron según las directrices propias del Proyecto Europeo *Young Adulllt*. Por consiguiente, se entregó a los diferentes participantes un consentimiento informado que tuvieron que leer y firmar sobre el desarrollo de la actividad. En él, deriva la importancia de la protección de la privacidad de los datos personales y, la posibilidad de poder abandonar la actividad en el caso que no se sintieran cómodos. En ninguno de los casos, tuvimos que finalizar la entrevista antes de tiempo, transcurriendo todo de forma positiva. Igualmente, antes de comenzar con la entrevista, cada participante fue informado oralmente sobre la importancia de la misma, su estructura, los objetivos y la finalidad de la investigación.

4. RESULTADOS

Analizada la magnitud del fenómeno, el abandono educativo temprano es una de las principales preocupaciones que inciden, directamente, en el sistema educativo de nuestro país (Bayón-Calvo, 2019). Esta situación lleva aparejada una preocupación ascendente, donde las elevadas tasas de abandono se han mantenido altas a pesar de los recursos invertidos para mitigar esta situación educativa (Acevedo Calamet, 2020). Profundizar en este contexto es importante para la creación de un modelo educativo que trabaje para la consecución del progreso económico, social y cultural.

Para ello, hemos recurrido a visibilizar los fragmentos de vida de jóvenes que, dada su situación actual, han manifestado sus circunstancias con relación a sus trayectorias educativas. El escenario en el que el joven deposita parte de sus expectativas se forja dentro de un contexto educativo que, a su vez, es el espacio más influyente en la transición juvenil hacia el mundo adulto. De ahí, que su vinculación con la escuela gire en torno a procesos de éxito o fracaso, que, generalmente, condicionarán sus diferentes itinerarios y trayectorias futuras (García-Fuentes, 2019).

Asimismo, para comprender lo establecido, es necesaria la reflexión sobre la situación juvenil con relación al abandono. Para ello, esbozamos el contenido en tres resultados fundamentales. Primero, proyecta la importancia de conocer las situaciones y circunstancias que envuelven su contexto social más cercano: la familia. De este modo, es el pilar fundamental en la vida del joven. Por un lado, ofrece protección y cariño. Por otro, aporta el sustento afectivo y emocional que ayuda al menor en sus primeros años de vida. De hecho, determina la posición social de sus menores y es un campo de análisis para comprender las oportunidades que los jóvenes tienen dentro del espacio escolar (Tarabini y Curran, 2015).

TABLA II. Factores familiares.

Ámbito familiar	Factores que influyen
	Nivel educativo de los padres
	Implicación de los padres en los estudios de sus hijos
	Situación socio-económica familiar
	Relación afectiva
	Referentes familiares
	Importancia que se le da a la educación en el entorno familiar
	Contexto geográfico del domicilio

Fuente: elaboración propia.

En este enjambre de factores es hacedero analizar la heterogeneidad de características que hacen diferentes a los jóvenes. Hurgar en sus experiencias de vida, nos ayudará a comprender mejor su realidad.

“La educación que he recibido en casa me ha hecho sentirme mal. Con mi madre, aunque la relación ha mejorado, siempre he tenido problemas. Mi padre, es un maltratador, no tengo relación con él. Todo ello me ha influido mucho en mi vida y en los estudios” (E1, 19 años).

“No tenía apoyo de mi familia, porque como eran drogadictos, ¿qué apoyo iba a tener? Ninguno, pensaban en la droga, en trabajar para mantenernos y ya está, y poco más... Después estuvimos en otro pueblo, mi madre flechó a otra pareja e íbamos al instituto cuando nos parecía” (E9, 28 años).

Podemos comprobar, de forma determinante, cómo crecer en una familia desestructurada y poco implicada en la educación de sus hijos puede

provocar procesos de abandono educativo. Además, tener un vínculo débil puede provocar respuestas negativas en el joven. Asimismo, los diferentes factores derivados de la familia son determinantes para entender y explicar que el abandono educativo tiene una incidencia al alta dentro de contextos deprimidos, excluidos, vulnerables y en riesgo (Tarabini y Curran, 2015).

El segundo resultado recae en la institución educativa. Es en ella donde el joven empieza su transición hacia el mercado laboral. Dentro de este contexto escolar es donde se van fraguando sus expectativas y proyecciones futuras, siendo valedor esencial en la vida del joven. No obstante, el sistema educativo puede derivar, también, en procesos de exclusión, es decir, lo hace cuando otorga títulos a aquellos estudiantes que terminan de forma positiva sus estudios y, en cambio, no tramita ningún tipo de certificado a aquellos que no consiguen terminar o abandonan (Martín Criado, 2018). Esta situación provoca que unos tengan mayores opciones que otros, lo que va a determinar sus transiciones futuras hacia una emancipación segura y estable.

De esta manera, dentro del contexto educativo son determinantes una serie de factores que influyen en la vida del joven, donde podemos destacar su contexto social y económico, el centro educativo, la metodología llevada a cabo por el profesorado o la relación con los docentes, entre otras (Prieto, 2015).

La importancia de la variable educativa es fundamental para comprender las características de cada sujeto. Asimismo lo establece Fernández (2005), donde destaca la libertad de lo natural, donde se tienen en cuenta todas las peculiaridades del individuo para alcanzar un determinado nivel de estudios. Como variables podemos destacar: esfuerzo académico, implicación en los estudios, el origen familiar y los condicionantes económicos.

TABLA III. Factores educativos.

Ámbito educativo	Factores que influyen
	Importancia organizativa del centro educativo
	Superar o no los estudios por parte del alumnado
	Relación con los compañeros, maestros y profesores- violencia escolar
	Programas educativos de continuación de los estudios
	Metodología llevada a cabo
	Utilidad de los centros educativos, resolución de conflictos y mejora educativa
	Actitud del alumnado con relación a sus propios estudios
	Motivación del alumnado y rol del profesor en sus trayectorias educativas

Fuente: elaboración propia.

La meritocracia, como principio determinante para alcanzar mejores aptitudes académicas. Las oportunidades igualitarias, que pone el acento en el peso que tienen las desigualdades ya que los jóvenes no parten de las mismas realidades sociales ni se encuentran en las mismas condiciones. Y, por último, la noción compensatoria en igualdad de oportunidades educativas, que hace alusión a los recursos puestos en funcionamiento por el sistema educativo para contrarrestar las carencias que presenta el alumnado.

No solo nos valemos de la percepción del alumnado con relación a sus estudios, sino que, trabajamos en su dimensión social más cercana, donde la clase social de origen será determinante para entender sus transiciones hacia el mercado laboral (Martínez García, 2013).

Por último, es importante destacar la importancia que tiene encontrar un empleo para emprender una vida autónoma e independiente, es decir, lograr una integración laboral plena y segura que posibilite al joven al desarrollo de una vida con todas sus necesidades cubiertas. Sin embargo, se enfrentan a dificultades que hacen imposible una transición positiva.

“Fracasé en la escuela por motivos que no tenían que ver con los estudios. Desde entonces no he trabajado. Bueno sí, una vez estuve tres días de comercial y me echaron porque no había podido captar socios. Sin experiencia no me quieren en ningún sitio y es muy difícil encontrar un trabajo” (E6, 22 años)

“Dejé la escuela porque no me gustaba, además sufrí acoso y en mi familia había problemas económicos. Soy el mayor de 3 hermanos y me salí para trabajar y ganar dinero. Al principio lo hice en la obra, pero me echaron y ahora no trabajo” (E4, 23 años).

“No hacía casi nada, había mucha violencia en clase, he tenido muchos compañeros conflictivos y no te permitían avanzar en la materia. No quise continuar mis estudios también por problemas en mi casa, por temas de dinero, aunque ahora me arrepiento por no continuar” (E2, 20 años)

Por último, el tercer resultado tiene su importancia en un mercado laboral precarizado e inseguro, donde los jóvenes tienen serias dificultades para optar a un puesto de trabajo que les garanticen una emancipación segura (Stauber, Kovacheva & Lieshout, 2004). En la siguiente tabla, presentamos los factores más determinantes que influyen en el espacio laboral del joven.

TABLA VI. Factores laborales.

Ámbito laboral	Factores que influyen
	Expectativas laborales y de estatus social futuro
	Expectativas sociales
	Experiencia laboral juvenil
	Precarización del trabajo
	Bajos salarios
	Motivación ante el trabajo
	Oportunidades educativas
	Situación socioeconómica y educativa

Fuente: elaboración propia.

Desde la perspectiva laboral, la clase social y las oportunidades de empleo que se le ofrece al joven son determinantes para la inserción en el mercado laboral. En este escenario, lleno de complejidades, el componente económico sigue siendo imprescindible, es decir, encontrar un empleo, para aquellos jóvenes en situación vulnerable, se convierte en un verdadero reto: “no se plantean seguir estudiando, porque necesitan trabajar y contribuir financieramente a su familia” (Tarabini y Curran, 2015, p. 20).

Uno de los problemas más determinantes que tienen los jóvenes, independientemente de titular o no en el colegio, tiene que ver con la falta de experiencia laboral que requieren los empresarios para conseguir un empleo (Martínez García, 2013), es decir, no solo encontramos un desenganche escolar, sino, también, laboral, donde los sujetos en situación de riesgo van a tener más dificultades de neutralizar estas situaciones (Prieto, 2015). En otras palabras, los factores analizados van a determinar que el joven se replantee su futuro y, en muchas ocasiones, vuelva al sistema educativo.

“Dejé los estudios cuando termine la secundaria y después de entregar más de 50 curriculum y hacer dos entrevistas de trabajo no me quieren porque no tengo la experiencia laboral que me piden y eso que era para una tienda de deportes y de ropa” (E3, 18 años).

“Dejé la escuela porque no me gustaba, además sufrí acoso y en mi familia había problemas económicos. Soy el mayor de 3 hermanos y me salí para trabajar y ganar dinero. Al principio lo hice en la obra, pero me echaron y ahora no trabajo” (E10, 25 años).

5. DISCUSIÓN

En concordancia con nuestro trabajo, detectamos como, en el proceso que lleva a un joven a abandonar de forma prematura sus estudios, determinan una serie de factores que influyen, de manera más determinante, en aquellos individuos que viven en contextos más vulnerables. Más concretamente, encontramos a jóvenes que han sido víctimas de la nula implicación de sus padres por sus estudios, sin apoyo emocional y con relaciones afectivas rotas. Además, hay que resaltar el contexto socioeconómico y la implicación de sus referentes en la construcción de sus respectivas biografías. Asimismo, como sostienen Maribel García Gracia y Albert Sánchez Gelabert (2020), los resultados ponen en consideración factores como la interseccionalidad de los diferentes ejes de desigualdad que enfatizan el perfil sociodemográfico de los jóvenes, la cristalización de sus diferentes trayectorias y la interacción de diferentes factores personales, familiares y educativos según la clase social de origen. Los sujetos de nuestro estudio han visibilizado mediante sus entrevistas, unas cicatrices que repercutirán en su emancipación futura, cada

vez más alargada en el tiempo y con serias dificultades de éxito, mermando sus expectativas futuras.

En el estudio, también influyen las relaciones con el sistema educativo. De hecho, es un agente primordial en la vida del joven. Así, la importancia del centro escolar, superar o no los diferentes cursos académicos, el nivel educativo de los padres, la relación con los compañeros, la propia actitud de los estudiantes por sus estudios y la motivación por los mismos, serán desencadenantes que influirán en el abandono educativo. Así lo establece Bayón-Calvo (2019) que precisa que las cifras que España presenta, con relación al abandono, continúan siendo de las más altas de la Unión Europea, donde se plantea la necesidad de continuar analizando los diferentes factores que generan y perpetúan este problema, educativo, político y social.

Por todo ello, para abordar la importancia del mercado laboral en la vida del joven, es necesario tener en cuenta las variables analizadas que desestabilizan las opciones juveniles. Con un mercado laboral precario, desestandarizado, flexible y con pocas garantías, hay que destacar la experiencia laboral como uno de los problemas más significativos (Martínez García, 2013), es decir, el joven necesita acceder a un puesto de trabajo seguro y estable para poder tener cubiertas sus necesidades y, si desde el mundo empresarial no recibe ese apoyo, sus circunstancias personales se complejizan. En este sentido, experimenta una desvinculación laboral que repercutirá de forma negativa en individuos que ven como tendrán que retrasar su emancipación, volver a depender de la familia y adoptar nuevas estrategias para conseguir mejores opciones futuras.

6. CONCLUSIONES

Para entender los procesos de abandono educativo es necesario determinar que las diferentes opciones de continuar o no con los estudios dependen, en gran medida, de las oportunidades reales que tengan los jóvenes para formar parte del mercado laboral. Así, en el contexto actual, caracterizado por la crisis económica, las opciones de retomar los estudios y volver al sistema educativo son mayores. Por el contrario, cuando

el escenario económico es más favorable y el mercado ofrece posibilidades de empleo, las variables para desengancharse del sistema educativo y abandonar los estudios son más elevadas (García Montalvo, 2009).

Asimismo, para entender las trayectorias juveniles y el valor que se le da a la cuestión educativa es necesario tener en cuenta las características vinculadas al origen familiar, es decir, hay una serie de realidades y experiencias personales que la convierten en una auténtica utopía. Además, se pone en cuestión que el abandono escolar prematuro es la última decisión tomada en la que han influido otras variables como el absentismo, el bajo rendimiento académico, la nula o escasa participación e implicación de los padres en los estudios de sus hijos, la motivación del alumnado, la relación con el centro de estudios, las situaciones de acoso escolar y las dificultades para superar los diferentes niveles (Ruíz-Mosquera y Palma- García, 2019).

De esta manera, en el entramado que nos ocupa es importante visibilizar las experiencias juveniles con relación a la familia, el sistema educativo y el mercado laboral, es decir, ambos contextos importantes para el joven desencadenan en diferentes procesos de desigualdad o exclusión, afectando, en su mayoría, a jóvenes provenientes de familias vulnerables, que desarrollan sus cursos de vida en contextos aislados o deprimidos, con un bajo status socioeconómico y que experimentan trayectorias precarias en cuanto al trabajo y la educación (Campo y Arceo-Gómez, 2011; García-Fuentes, 2019 y Martínez García, 2013).

7. REFERENCIAS

- Acebedo Calamet, F. (2020). Factores explicativos del abandono de los estudios en la educación superior en contextos socio-académicos desfavorables. *Revista española de pedagogía*, 276, 253-269.
- Bayón-Calvo, S. (2019). Una radiografía del abandono escolar temprano en España: Algunas claves para la política educativa en los inicios del siglo XXI. *Revista Complutense de Educación*, 30(1), 35-53.
- Campos, R. y Arceo-Gómez, E. (2011). ¿Quiénes son los NiNis en México?. Centro de Investigación y Docencia Económica (CIDE), Documento de Trabajo 524.

- Casquero, A., y Navarro, M.L. (2010). Determinantes del abandono escolar temprano en España: un análisis por género. *Revista de educación*, número extraordinario, 191-233.
- Castel, R. (2014). Los riesgos de exclusión social en un contexto de incertidumbre. *Revista Internacional de Sociología*, 72(1), 15-24. <https://doi.org/10.3989/ris.2013.03.18>
- Eckert, H. (2006). Entre el fracaso escolar y las dificultades de inserción profesional: la vulnerabilidad de los jóvenes sin formación en el inicio de la sociedad del conocimiento. *Revista de Educación*, 341, 35-56.
- García-Fuentes, J. (2019). La visibilidad de los jóvenes “Ni-Ni” en el contexto económico español. *Psicoperspectivas*, 18(3), 1-13. <https://dx.doi.org/10.5027/psicoperspectivas-Vol18-Issue3-fulltext-1645>
- García Gracia, M y Sánchez Gelaber, A. (2020). La heterogeneidad del abandono educativo en las transiciones posobligatorias. Itinerarios y subjetividad de la experiencia escolar. *Papers*, 105/2, 235-257.
- García-Fuentes, J y Martínez García, J.S. (2020). Los jóvenes “NI-NI”: Un estigma que Invisibiliza los Problemas Sociales de la Juventud. *Archivos analíticos de políticas educativas*, 28(20), 1-29. <https://doi.org/10.14507/epaa.28.4652>
- García Montalvo, J. (2009). El mercado laboral de los jóvenes en España. En J. F. Tezanos (Ed.), *Juventud y exclusión social* (89-101). Editorial Sistema.
- González Afonso, M.C., Álvarez Pérez, P.R., Cabrera Pérez, L., Bethencourt Benítez, J.T. (2007). El abandono de los estudios universitarios: factores determinantes y medidas preventivas. *Revista española de pedagogía*, 236, 71-86.
- Julià, A. (2018). Las trayectorias educativas de hombres y mujeres jóvenes. Una aproximación desde el análisis de secuencias. *Papers*, 103/1, 5-28.
- López Noguero, F. (2002). El análisis de contenido como método de investigación. XXI. *Revista de Educación*, 4, 167-179.
- Lorente, R. (2012). La formación profesional según el enfoque de las competencias. La influencia del discurso europeo en España. *Octaedro*.
- Marhuenda, F. (2006). La formación para el empleo de jóvenes sin graduado: educación, capacitación y socialización para la integración social. *Revista de Educación*, 341, 15-34.
- Martín Criado, E. (2018). Juventud y educación: Cuestión de clase. *Revista Crítica de Ciencias Sociales*, 15, 1-17.
- Martínez García, J.S. (2013). Estructura social y desigualdad en España. *Catarata*.
- Merino, R., Casal, J. y García, M. (2006). ¿Vías o itinerarios en el sistema educativo? La comprensividad y la formación profesional a debate. *Revista de Educación*, 340, 1065-1083.

- Merino, R. (2013). Las sucesivas reformas de la formación profesional en España o la paradoja entre integración y segregación escolar. *Archivos Analíticos de Políticas Educativas*, 21, 1-15.
<https://doi.org/10.14507/epaa.v21n66.2013>
- Moriña, A. (2017). *Investigar con Historias de vida: Metodología biográfico-narrativa*. Narcea.
- Prieto, B. (2015). El camino desde la vulnerabilidad escolar hacia el desenganche educativo, El papel de las escuelas de segunda oportunidad en la estrategia contra el abandono educativo. Profesorado. *Revista de currículum y formación del profesorado*, 19(3), 111-125.
- Rahona, M. (2012). Capital humano, abandono escolar y formación profesional de grado medio en España. *Presupuesto y Gasto Público* 67/2012, 177-194.
- Rodríguez-Martínez, C y Blanco García, N. (2015). Diferencias de género, abandono escolar y continuidad en los estudios. *Revista Iberoamericana de Educación*, 68, 59-78.
- Ruiz-Mosquera, A.C. y Palma García, M. (2019). Prevention of Early School Leaving. Contributions from Social Work. *Revista de Trabajo Social e Intervención Social*, 27, 139-158.
- Stauber, B., Kovacheva, S. & Lieshout, H. (2004). Flexibilidad y seguridad: El supuesto dilema de las políticas de transición. *Estudios de Juventud*, 65/04, 99-114.
- Subirats, J. (2004). Pobreza y exclusión social. Un análisis de la realidad española y europea. Colección Estudios Sociales, 16. Fundación La Caixa.
- Tarabini, A. (2015). ¿Qué se esconde bajo las apariencias? *Cuadernos de Pedagogía*, 454, 42-43.
- Tarabini, A. y Curran, M. (2015). El efecto de la clase social en las decisiones educativas: un análisis de las oportunidades, creencias y deseos educativos de los jóvenes. *Revista de Investigación en Educación*, 13(1), 7-26.
- Vázquez, R. (2020). La interseccionalidad como herramienta de análisis de fracaso escolar y del abandono educativo: claves para la equidad. *Revista internacional de educación para la justicia social*, 9(2), 267-283.
- Vázquez Recio, R., Calvo-García, G y López-Gil, M. (2021). El abandono escolar desde la interseccionalidad: el género marca diferencias. *Teorías, métodos, investigación educativa*, 52, 1-17.
<https://doi.org/10.1590/198053148553>